

## Hojarasca Danza celebra sus 30 años

Por Coral López Castellanos



Paisajes Humanos

26



Estamos de cumpleaños con Alicia Soto y con la compañía Hojarasca Danza que para la ocasión estrenó el pasado 30 de septiembre, Paisajes Humanos en el Teatro Calderón de Valladolid.

En esta obra que nos ha regalado la Compañía Hojarasca en su 30 cumpleaños no falta una sola emoción, cualidad, vicio o defecto del ser humano. Tres décadas, manteniéndose en cartel con una calidad artística y humana excepcional dentro del universo contemporáneo.

Retazos del alma con un hilo conductor, una tela gigantesca que ha escogido con mimo su diseñadora de espacio escénico y vestuario: Elisa Sanz ya consolidada en el arte de cumplir y mantener sueños y realidades. No es baladí que también trabaje para la Compañía de Mónica Runde 10 & 10 que también hace poquito cumplió sus 35 años sobre los escenarios.

Esta inmensa cortina hace unas veces refugio y cobijó, otras son cicatrices de vida que arrastramos con sentimientos escondidos o pregonados a los cuatro vientos.

En cada escena se van mostrando el deseo, la esperanza, la decepción, la violencia y, el equipo de dramaturgia, Dina Figueiredo, Julio Martín Da Fonseca y la propia Alicia han puesto mucho empeño en que las escenas sean tratadas de forma muy poética es difícil en ocasiones mantener la vista en los bailarines sin perturbarse y encogerse durante las escenas violentas, donde se muestra descarnadamente el lado oscuro del ser humano.

La vida como un viaje, una alegoría de las velas con las telas, cruzar el río Estigia, cuando nos espera Caronte o el mar cuando nos espera una vida mejor o la muerte. La irremediable muerte a veces en vida por la soledad, otras por la desesperanza. Libido, pasión, dolor, violencia, acoso, amor, sexo... Un ciclón de emociones y de dolor que no se revela, grito callado y una constante referencia al agua, a la lluvia, nos recuerda que somos agua... y que estamos inmersos en un mar de emociones y sentimientos.

Perseguimos lo inalcanzable, y donde los bailarines se apoyan los unos en los otros para alcanzar sus deseos. Todo esto y mucho más es Paisajes Humanos.

Tras la ovación y reconocimiento de estos magníficos bailarines/intérpretes, hablamos con Alicia Soto, directora de la compañía y pionera en introducir la tecnología en sus proyectos, en reflexionar sobre su relación con el movimiento y la danza en escena y en actividades pedagógicas para la difusión de la danza, dentro y fuera de nuestras fronteras, apostando por llevar la danza a entornos rurales: Sasamón en Burgos (1994-1998) y Serrada en Valladolid (2005-2024).

27



Presentas la pieza para ser contemplada, "sin libro de instrucciones; sin ninguna narrativa de gran educador; sin querer corresponder a ninguna agenda ideológica." Pero es imposible permanecer ajeno a lo que ocurre en el escenario, ¿qué buscas realmente?  
**A.Soto:** El objetivo de la pieza es intrínsecamente contemplativo. No se cuenta ninguna historia. La idea es observar. Es cierto que toda obra coreográfica está planteada para ser contemplada, pero yo busco encontrar la diferencia entre contemplar y observar. Es un acto que uno empieza desde el vacío sin esperar nada, estar en el presente iniciando un viaje.

En cambio yo encuentro que hay un mensaje constante y una idea que hilas todas las historias/paisajes, que tiene que ver con el perdón ¿sientes que es así?

**A.Soto:** Hay un argumento y una dramaturgia en cada cuadro: Estomino, Soledad, Transhumando, Amado, Misericordiano y Renovando, son los cuadros humanos que muestran la sombra, el vacío, la identidad, el perdón, el recogimiento, el amor y la renovación y aunque estos no estén conectados, si hay un afluente que conecta todos estos cuadros. Éste se encuentra en un nivel muy profundo, que quizás una mirada más conservadora, no consiga detectar y encuentre que no

hay ninguna dramaturgia en la pieza. Aunque no hay un argumento de una forma tradicional con presentación, nudo y desenlace si que hay un hilo conductor que va de la oscuridad hacia la luz. En toda la pieza hay una mirada de reconciliación con uno mismo. Escucharse y conectar consigo mismo, desechando los condicionamientos sociales a través de la naturaleza para volver a los orígenes.

No nos damos cuenta de la falta de libertades y de las limitaciones que estamos sufriendo como individuos a consecuencia de la sobreexposición a las redes sociales. Hay un vacío del sentido identitario, una falta de autenticidad del individuo, todo se basa en modas y en gustos colectivos.

¿Crees que ha variado durante estos años tu proceso coreográfico?

**A.Soto:** Creo que en los últimos años estoy realizando coreografías que tienen diferentes capas facilitando así la comprensión para aquellos que no tienen tanta experiencia viendo espectáculos y para aquellos que tienen más madurez y bagaje cultural que les permite ahondar y profundizar más. La diferencia de estos últimos 4 o 5 años, es quizá que he rebajado el nivel de

agresividad en las propuestas, aunque sigo tratando temáticas muy duras. Sigo poniendo el ojo crítico en los temas que me interesan pero de una forma más poética, desde la belleza de la imagen y esto dulcifica la forma en que lo presento al público. No es tanto porque he madurado y ya no lo vea desde una perspectiva de los ojos de una joven de 26 años, sino porque la sociedad está en un momento muy duro y muy dramático. Necesito alertar del peligro en lo que nos estamos convirtiendo, pero desde una mirada poética. Tampoco quiero deprimir al espectador.

En el 95, cuando comenzaste a dirigir la compañía en solitario, en la selección del elenco tuvo la oportunidad de dar yo esa clase para la audición. Fue una clase de danza clásica muy exigente a nivel físico y técnico. ¿sigues exigiéndoles lo mismo? ¿Qué buscas en ellos? Dime tres características.

**A.Soto:** Sí, soy muy exigente a nivel técnico, pero quiero que sea capaz de reconstruir esa técnica, es decir, que no trabaje la técnica de manera tradicional. Que tengan capacidad creativa, que aporten sus propias dinámicas.

Y el factor psicológico. Este quizá es uno de los mayores retos que tengo siempre en mis producciones. Ya que esto implica que el bailarín sea capaz de implicarse en el proyecto, que se exponga y se muestre tal como es, en su vida personal e íntima y esto hace que le renueva bastante por dentro.

Esto puede ser doloroso y conflictivo y en otras ocasiones es un regalo para los bailarines que agradecen que después queda reflejado en su trabajo de improvisación y coreográfico y realmente hay fragmentos increíbles.

ARTÍCULO → Hojarasca Danza celebra sus 30 años

De "Paisajes Humanos", ¿qué es lo que más te ha costado sacar en los bailarines?

**A.Soto:** En este elenco, yo buscaba personalidades muy diferenciadas que no fueran homogéneas y la mayor dificultad ha sido aunar cualidades y la forma de entender y expresar la danza, la filosofía que encierra el movimiento.

Este concepto no se trabaja para nada actualmente en la danza y considero que es muy importante.

El dejarse llevar y confiar en mí durante el proceso creativo también ha sido una barrera a superar. Es algo que ocurre en todas las producciones que hago.

En el aspecto de la dramaturgia, ¿qué es lo que más te mueve?

**A.Soto:** El trasfondo filosófico de cada pieza. A menudo los bailarines no entienden porque trabajamos en silencio los dos primeros meses. Creen que no tengo una idea de adónde quiero ir. Necesito que no se sientan condicionados por el carácter musical de la pieza. A mí me interesa añadir un elemento más: el elemento somático, la emoción.

Es un espectáculo del corazón; una tribu de artistas: Lorenza di Calogero, Selam Zapater, Sara Canet, Encarni Sánchez, Deivid Barrera y Oriol Roca, de diversas áreas que asumen la libertad de bailar, sentir, pensar y crear juntos; compartiendo sus anhelos, indagaciones, sueños y experiencias de vida, con música de Abdallah M.Hassak y con un diseño de luces que arpillan toda la puesta en escena de forma espléndida.

Mientras ve la luz este número, la compañía está invitada a participar en el 6º Festival de Teatro y Música Comfama San Ignacio en Medellín y en el 2º Festival de Artes de la Calle Santa Fe de Antioquia. Desde allí se trasladarán a Canadá para asistir a la Bienal CINARS en Montreal.

Algo verdaderamente increíble en estos tiempos. Subsistir y trabajar como autónomo en las artes escénicas. FELICIDADES.

28

29